

a la que se llamó de San Sebastián, por haberse edificado a su lado una ermita en memoria de una célebre batalla, dedicada a dicho santo, contigua a la posada o albergue del mismo nombre, de la que sólo quedan algunos restos.

El alcázar o castillo propiamente dicho tiene forma de poliedro irregular y está comprendido dentro del recinto principal de la fortaleza, apoyándose en su muralla por el Noreste. Se componía de una plaza de armas, rodeada que estuvo por una muralla fuerte, guarnecida de torreones, totalmente arruinada; la torre del homenaje, a su fondo, ha llegado a nosotros con algunos desperfectos, al igual que las murallas del patio, a espaldas de dicha torre, y las dos que se suceden sobre la escarpa, a las que se pasa por sendas puertas practicadas en la primera y segunda, y la torre albarrana, de doble cuerpo, por la que se pasa al patio y completa el perímetro del castillo. También al pie de la escarpa, sobre la que se asienta el alcázar, hubo una magnífica torre, la del Pozo, llamada así por estar edificada sobre uno de ellos, que surtía de agua a la fortaleza y que hoy está en ruinas.

En las construcciones de la fortaleza de La Mota se aprecia una marcada influencia oriental, y, como es lógico, su estilo originario es el árabe, tanto en el interior de la parte baja de la torre del homenaje como en la magnífica séptima puerta y en otras, y en la mayor parte de las murallas, con cubos redondos y torres cuadradas, así como en los múltiples subterráneos que minan su emplazamiento. Sin embargo, aparecen muestras de otros estilos arquitectónicos como resultado de ampliaciones, restauraciones y mejoramiento en sus defensas. El románico tiene escasas muestras; en cambio, el ojival aparece con cierta profusión, aunque parte corresponda al gótico militar. De éstos es el exterior de la torre del homenaje, la derruida torre del Pozo, de la que hay magníficas descripciones, y algunas puertas, y del renacimiento, la torre del Farol, en cuanto a la reparación que le mandó hacer el Conde de Tendilla en la segunda mitad del siglo XV; la sexta puerta, la derruida torre del Gabán y los restos de los portales del Rastro, entre la segunda y tercera puerta. En las murallas aparecen las superposiciones de los estilos aludidos.

Dentro del recinto principal de la dicha fortaleza está enclavada la capilla llamada del Deán, a la que ya se ha aludido, edificada hacia 1380, a expensas del ilustrísimo señor don Juan Alonso Chirinos de Cuenca, abad que fue de esta real abadía, para su enterramiento y el de su familia; es de estilo gótico, cuadrada y de pequeñas dimensiones, y en ella aparecen junto a la ojiva el carpanel y el medio punto; la portada, ornamenta-